

# El movimiento #YoSoy132 y la democratización de los medios\*

Mario Ortega Olivares\*\*

## RESUMEN

Durante el proceso electoral de 2012 un nuevo movimiento social emergió en México. El acoso mediático sobre estudiantes de la Universidad Iberoamericana detonó una polémica solidaria en las redes sociales virtuales y una avalancha de manifestaciones públicas donde se integrarían alumnos de las universidades públicas. Indignados ante la manipulación televisiva de las encuestas a favor de un candidato, demandaron la democratización de los medios, entre otras reivindicaciones con un marcado carácter reformista. En este artículo se discuten conceptos como los de "multitud", "nuevos movimientos sociales", "multitudes instantáneas" o *Flashmobs*, entre otros. Y se discute el tema de los medios de comunicación incluido en el llamado Contrainforme del #YoSoy132, que aportó una crítica ciudadana al último informe presidencial.

PALABRAS CLAVE: redes sociales, nuevos movimientos sociales, #YoSoy132, democratización de los medios, *Flashmobs*.

## ABSTRACT

A new social movement emerged in Mexico during the 2012 election campaign. The media assault on students from the Universidad Iberoamericana triggered an outpouring of solidarity on social networking sites and an avalanche of public demonstrations joined by students from the public universities. Indignant at the media manipulation of polls in favor of a single candidate, they demanded the democratization of the media, among other demands for reform. This article discusses concepts including: crowds, new social movements, and instant crowds or "flashmobs". It also considers the issue of the communications media included in the so-called "counter-report" issued by #Yosoy132, a document that offers a citizens' critique of the most recent annual report from the president.

KEY WORDS: social networks, new social movements, #YoSoy132, democratization of the media, flashmobs.

\* Agradezco el apoyo de Ana Karina en la investigación documental para este artículo.

\*\* Profesor-investigador en el Departamento de Relaciones Sociales, UAM-Xochimilco.

## LA PRIMAVERA LLEGA A MÉXICO

Cuando todos criticaban a la juventud mexicana por su pasividad ante la crisis y falta de oportunidades, emergió un insospechado movimiento universitario que se extendió hasta el norte del país. Los políticos convencionales inmersos en un proceso electoral cuyo guión era dictado desde las televisoras, no alcanzaban a entender esa avalancha crítica que fluía por las redes sociales y desnudaba la manipulación de las encuestas para inducir el voto. La ola global de rebeldía protagonizada por la multitud juvenil arribaba a nuestras tierras, la indignación expresada en la Acampada Sol de Madrid y en *Occupy Wall Street* encontró su eco en el movimiento #YoSoy132. En la mañana del sábado 19 de mayo de 2012, sin una convocatoria formal en los medios. “Sin camiones, sin acarreados, sin tortas, sin discursos, más de 40 mil personas llegaron al centro de la capital y marcharon durante horas a lo largo de Reforma” (De Mauleón, 2012:41). Al final se retiraron sin que nadie hubiera pronunciado un discurso a nombre de los asistentes. La primavera global había florecido en México. En este artículo se reflexionará sobre la irrupción del movimiento #YoSoy132 y su lucha por la democratización de los medios, antes de centrarnos en el movimiento se repasarán algunos elementos teóricos para aproximarnos a la complejidad del movimiento 132.

## LA MULTITUD Y SU GRAMÁTICA

Toni Negri y Michael Hardt en su libro *Imperio* exponen cómo el neoliberalismo en su expansión global quebró las fronteras de los mercados nacionales integrando un solo Imperio con un enorme poder de opresión y expoliación sobre la humanidad y su naturaleza. En su irrefrenable búsqueda de ganancias, el capital neoliberal no se detiene ante nada y excluye a todo tipo de minorías nacionales, poblaciones étnicas, castas dominantes, clases subalternas y personas, en tan grande magnitud que conforman una *multitud* global de excluidos. Paradójicamente el Imperio abrió posibilidades inéditas de cambio social, dado que “las fuerzas creativas de la *multitud* que sostienen el *Imperio* también son capaces de construir autónomamente un contra-

*imperio*" (Hardt y Negri 2002:17). Para ellos la noción de Pueblo es diferente a la de Multitud: mientras el pueblo constituye un sujeto colectivo que comparte cultura y condiciones de vida, la multitud es una pluralidad de sujetos, en cuyo movimiento las singularidades cooperativas se producen gracias a un esfuerzo mediado por redes comunicativas y lingüísticas.

En medio de la crisis del siglo XXI, los jóvenes indignados confluyeron:

Con los millones de desempleados, los parados de larga duración, los hipotecados al borde del desahucio, los que temen la llegada del nuevo recibo, los afectados por los recortes, los decepcionados por la pobreza del discurso político, los indignados por el *marketing* electoral. Una generación muy preparada, crecida a la sombra de *San Google*, ha decidido ponerse en marcha (Elola, 2011:3).

Por su carácter pluriclasista y pluricultural la multitud no cuenta con una aquiescencia obligada, como en el caso del proletariado que comparte condiciones de vida y producción. Su propia identidad como sujeto y el consenso sobre sus reivindicaciones debe tejerse a partir de un diálogo interactivo y permanente. Virno reflexiona:

[...] la multitud no se contrapone al Uno, sino que lo redetermina. Inclusive los muchos necesitan una forma de unidad, un Uno; pero –aquí está el punto clave– esta unidad ya no es el Estado, sino el lenguaje, el intelecto, las facultades comunicativas del género humano [...] Los muchos deben ser pensados como individuación de lo universal, de lo genérico, de lo común compartido (Virno, 2003:26).

Por ello, el análisis de la multitud demanda una perspectiva gramática. A diferencia de la comunión propia del pueblo, a la multitud corresponde la intranquilidad, la agitación de las singularidades, de ahí la urgencia de una discusión permanente entre las asambleas locales del movimiento #YoSoy132 tan celosas de su autonomía. Según Spinoza (1677) la *multitud* es la base, "el fundamento de las libertades civiles".

La multitud es un modo de ser, pero como todo ser: "es ambivalente, contiene en sí peligro y salvación, aquiescencia y conflicto, servilismo y libertad" (Virno, 2003:26-27). La multitud es la forma

existencial y política de los muchos en tanto muchos: sin embargo, puede llegar a tender hacia una forma permanente, no episódica o intersticial. La multitud rehúye de la homogeneidad política –según Hobbes es refractaria a la obediencia– no establece pactos durables, no consigue jamás el *estatuto* de persona jurídica porque nunca transfiere los propios derechos naturales al jerarca (Virno, 2003:25).

Mientras que el pueblo es por su naturaleza centrípeto y converge en una *voluntad común*. “Por el contrario, la multitud es plural, huye de la unidad política, no firma pactos con el soberano, no porque le relegue derechos, sino porque es reacia a la obediencia, porque tiene inclinación a ciertas formas de democracia no representativa” (Virno, 2003:130). Por ello los voceros del #YoSoy132 son rotativos, cuestionan en cada asamblea interuniversitaria sus pactos. Y son tan quisquillosos al deslindarse de aquello que no los convenció, como ocurrió con los acuerdos de la Convención de Atenco. La multitud se mancomuna, es decir, se pone en común, por el riesgo de la exposición absoluta frente al mundo. De ahí deriva el hartazgo, el sentimiento de “no sentirse a gusto en la propia casa” (Virno, 2003:33). A diferencia del pueblo que se cobija tras la identidad compartida, la juventud #YoSoy132 se identifica por su saturación de la manipulación mediática y se esfuerza por sostener la más amplia horizontalidad en la toma de decisiones. La multitud indignada no se interesa en *tomar el poder* del Estado, no busca instaurar un nuevo monopolio de la decisión política, “sino en defender experiencias plurales, formas de democracia horizontal no representativa, acoger usos y costumbres no jerárquicos” (Virno, 2003:43).

Bajo el dominio global del Imperio innovaciones como la telefonía celular no sólo sacuden las formas de vida, también habitúan a los individuos a rehuir la adhesión a costumbres o hábitos sólidos, para estar abiertos a cambios repentinos, dispuestos a exponerse a lo insólito y a lo imprevisto (Virno, 2003:31). Como el movimiento #132 elude la jerarquización, no delega su representación en líderes, designa voceros que responden a sus asambleas locales. En las asambleas interuniversitarias los voceros se sientan frente a la mesa con sus computadoras y los observadores detrás con sus móviles, unos y otros están, van y vienen en constante comunicación, intercambian sus roles y construyen consensos de manera verbal o a través de las redes sociales.

Multitud significa pluralidad: “La multitud consiste en una red de *individuos*; los muchos son *singularidades*” (Virno, 2003:76). La experiencia colectiva en la multitud no debilita sino que acrecienta el principio de individuación, que inhibe la posibilidad de que tal experiencia se pueda extrapolar en un rasgo homogéneo. Como ocurrió durante las luchas en la década de 1960, cuando las voluntades estudiantiles singularizadas desplegaron una “crítica radical del trabajo; un acentuado gusto por las diferencias o, si se prefiere, una refinación del ‘principio de individuación’; ya no más la aspiración a apoderarse del Estado, sino la actitud –a veces muy violenta– de defenderse del Estado, de disolver el vínculo estatal como tal” (Virno, 2003:118). Aunque este rasgo estuvo presente en México durante 1968 hoy se manifiesta sin tapujos en el movimiento #YoSoy132.

*El colectivo de la multitud*, por ser individuación ulterior o de segundo grado, fundamenta la posibilidad de una *democracia no representativa*. De manera recíproca tal “democracia no representativa” es la individuación de la pre individualidad histórico-social, de la ciencia, del saber, de la cooperación productiva, en pocas palabras del intelecto general o *general intellect* (Virno, 2003:80-81).

Durante una asamblea local del #132 se propuso asistir a una manifestación con una bandera nacional, pero los disidentes temían caer en una postura chauvinista, ante lo álgido de la discusión la asistencia se polarizó. Aunque la mayoría votó que todos llevaran una pequeña bandera. El consenso final fue que cada individuo consultara con su conciencia si portaría o no el símbolo patrio, aunque se recomendó la primera opción. Este es el tipo de decisiones complejas a las que llega el intelecto general del movimiento.

#### INCERTIDUMBRE JUVENIL

Cuando Mohamed Bouaziz “se quemó a lo bonzo porque le confiscaron su carrito de fruta en Túnez, personificó el grito, la rabia, la impotencia colectiva de millones de jóvenes sumidos en la misma desesperación” (Ruiz y Abril, 2011:40). En México millones de jóvenes que no encuentran empleo ni educación son denostados

como *ninis*. Hasta los estudiantes caen en el escepticismo al constatar que la universidad ya no garantiza el ascenso social. La educación superior les sigue aportando un espíritu crítico frente a la desigualdad y la sinrazón y abre posibilidades insospechadas de comunicación al ofrecerles el acceso a las tecnologías digitales. Unos 20 millones de jóvenes mexicanos padecen los estragos de la crisis socioeconómica, la falta de empleo y dependen de actividades formales y precarias. Sólo 9 de cada 10 jóvenes que consiguen un empleo son asalariados y de ellos ocho de cada nueve lo hacen en condiciones precarias, sin prestaciones ni contrato laboral (Oropeza, 2012:3). La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ubicó en su escala de desempleo a México: “como el tercer país con siete millones 226 mil 680 mexicanos que ni estudian ni trabajan” (Oropeza, 2012:4). Esos muchachos que ni estudian ni trabajan pierden el rumbo: “La gente siente que su vida se volatiliza. Cuando llega la indignación, ya no pueden ir más allá, porque te hacen desaparecer como persona. Si pierdes la dignidad ya sólo eres mano de obra” (Elola, 2011:5). El neoliberalismo estigmatiza y excluye a quienes no son competitivos en el mercado (Molina, 2000:11). Los jóvenes que deben posponer y posponer su proyecto de vida, sueñan con mercancías que nunca podrán adquirir ni gozar.

Esos excluidos crean redes virtuales, tribus urbanas lúdicas, culturales y solidarias en buscan de un sentido de pertenencia, a fin relacionarse con el entorno y expresarse como individuos.

Esta necesidad individual de control de la realidad es explicable porque casi todos los senderos que transitan los jóvenes están repletos de incertidumbres. Incertidumbre sobre el pasado porque ya no constituye una fuente de certezas que se proyecta hacia el presente y el futuro en términos de capital cultural y movilidad social. Incertidumbre sobre el presente porque les genera expectativas laborales y de desarrollo profesional que no pueden cumplirse (Winocour, 2009:56-57).

Cuando el desaliento cundía, estalló un movimiento juvenil donde menos se esperaba, entre los estudiantes acomodados de la Universidad Iberoamericana.

De acuerdo con el historiador Carlos Antonio Aguirre Rojas, la principal característica del #YoSoy132, respecto a otros movimientos estudiantiles mexicanos, es que éste se originó en una universidad privada, como “síntoma del grado de descomposición al que ha llegado la clase política en el país”. La crisis económica y el descontento social han alcanzado ya a sectores de las clases privilegiadas (Goche, 2012:32).

#### FLASHMOB Y NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Edgar Tafuya ha definido al #YoSoy132 como un movimiento social típico del siglo XXI, por el empleo estratégico de las redes sociales virtuales para compartir ideas, discutir y buscar consenso, así como para convocarse mutuamente a las movilizaciones (Goche, 2012:31). Es significativo que recurran a un código alfa-numérico para expresar su identidad: #YoSoy132. Una multitud estudiantil y variopinta proveniente de universidades públicas y privadas se integró de manera posmoderna en un ecléctico movimiento estudiantil por la vía de mensajes cortos, consensos y disidencias a dicha etiqueta de la red social Twitter.

Retomaré uno de mis artículos anteriores para discutir el concepto de *nuevos movimientos sociales*: Alain Touraine distingue tres tipos de conflictos que modifican ciertos rasgos de la estructura social:

Conductas colectivas, serían aquellas acciones que representan una defensa, reconstrucción o adaptación de un elemento enfermo del sistema social. Luchas, se denominarían a los conflictos que buscan modificar el sistema de decisión, que actúan como factores de cambio y como fuerzas políticas. Movimientos sociales, se llamaría a las acciones conflictivas que buscan transformar las relaciones sociales de dominación que se ejercen sobre los principales recursos culturales, la producción, el conocimiento, las reglas éticas (Touraine, 1991:6).

Para Nivón (2001:34-35), el concepto de movimiento social no sólo describe una parte de la realidad empírica, también expresa un ejercicio cognitivo de comprensión y reconstrucción de la realidad. Un movimiento social se constituye cuando los sujetos se identifican como actores sociales mediante lazos simbólicos, que los acercan o excluyen respecto a otros en el escenario social; ello implicaría una acción colectiva en diversos ámbitos, ya sean globales,

regionales, nacionales, locales, entre otros. Acciones resultantes de procesos primarios de cognición que cuestionan condiciones anormales que tensan a la sociedad y sus instituciones. “Una sociedad sana no tendría movimientos sociales, ya que cuenta con una formalidad políticas y ‘normas’ para la participación social” (Aranda, 2000:227). Autores constructivistas sostienen que la mejor manera de entender a los movimientos sociales es considerarlos como sistemas de acción. Desde su punto de vista las estructuras sociales por sí mismas no producen de manera mecánica ningún efecto que conduzca al desenvolvimiento de acciones colectivas. La movilización colectiva exige la mediación cognitiva y racional de los actores individuales: “En otras palabras, las oportunidades para la ejecución de una acción colectiva no existen por sí mismas sino que deben ser definidas por los actores sociales” (Chihu, 2000:89). Queda claro que en los nuevos movimientos sociales el consenso no está dado por alguna correspondencia estructural o cultural de sus miembros, sino que se construye de manera ecléctica entre actores de diversas procedencias a partir de un diálogo horizontal, como en el caso del movimiento que estudiamos.

Castells por su parte distingue dos tipos de conflictos humanos, por un lado los nuevos movimientos sociales y por el otro las políticas insurgentes: “Movimientos sociales son aquellos que actúan para cambiar los valores de la sociedad, no el poder político ni la decisión política directamente, sino los valores de la sociedad” (Castells, 2012:48). A diferencia de las políticas insurgentes que según el autor emergen al margen del sistema pero no buscan alcanzar un impacto directo sobre el poder, sus instituciones y la toma de decisiones. Para el autor, un tipo de políticas insurgentes serían las Comunidades de prácticas instantáneas de tipo político:

Son simplemente movimientos espontáneos que surgen como turbulencias de información, de contacto personal a través de un hecho que genera una indignación y que provoca una comunicación de tal tipo que llega a generar efectos políticos por resonancia del mensaje en un amplio sector de la sociedad (Castells, 2012:49).

Este concepto de comunidades instantáneas que sin organización ni consignas previas, toman los lugares clave antes de que se anuncie hacerlo (Ruiz y Abril, 2011:50), es esencial para entender el sorpresivo surgimiento del movimiento #YoSoy132.

Al analizar movimientos de indignados tan incomprendidos por políticos convencionales ajenos a las redes sociales virtuales, Elola se pregunta la razón de su brusco despertar en tan breve tiempo. Y concluye que se debe a la propagación instantánea y viral de mensajes, a su retroalimentación y al multiplicador efecto de contagio de los mensajes enviados a las redes sociales por medio del móvil o internet. “A ciertos mundos analógicos les cuesta entender cómo es posible que funcione una estructura horizontal, sin líderes, sin jerarquías. Donde todos aportan. Donde todos se sienten parte” (Elola, 2011:3). Estas *comunidades instantáneas* –casi siempre convocadas sin objetivos políticos– también se les conoce como *flashmobs*. Término definido por Romani como:

Un grupo de personas que se reúne simultánea, transitoria y voluntariamente, sin que sea necesario que se conozcan con anterioridad, en un lugar público para realizar algo inusual o notable [suelen ser acciones simbólicas] para luego desaparecer de improvisto. Usualmente están organizados a través de internet u otro sistema de comunicación digital (Romani, 2006:4).

Según Meneses, el término surgió por la necesidad de nombrar eventos emergentes que convocan multitudes o “tribus temporales” a través de internet. Tales multitudes instantáneas pueden citarse al margen de los medios de comunicación institucionales gracias a las redes sociales. Para organizar un *flashmob* es suficiente que alguien cite a reunión a partir de un mensaje “canalizado por algún soporte digital, para que comience el efecto ‘bola de nieve’” (Meneses, 2012). Mediante mensajes en redes sociales en Twitter, en SMS por el móvil, en correos electrónicos, en páginas web, o en videos de YouTube, se informa el día, la hora y el lugar de la reunión. A los invitados no siempre se les revela el tipo de acción a desplegar, el objetivo suele darse a conocer en el momento mismo que se verifica, pues estos *flashmobs* recreativos suelen ser vertiginosos. Un *flashmob* pionero fue la protesta contra la Organización Mundial de Comercio en Seattle durante 1999, cuando los manifestantes coordinaron su movilización mediante mensajes SMS enviados desde sus teléfonos celulares. La movilización convocada tras la masacre ocurrida en el metro madrileño el 11 de marzo de 2004 es uno de los paradigmas de los *flashmobs* políticos: el gobierno del Partido Popular manipuló

la tragedia en los medios de comunicación culpando a los vascos, a pesar de que la matanza había sido perpetrada por fundamentalistas islámicos. Todo resultaba convencional hasta que el sábado previo a elecciones, un joven profesor envió un mensaje a 10 de sus amigos donde los convocaba a protestar a pesar de la veda electoral.

Y como estos 10 amigos suyos se lo enviaron a 10 amigos suyos, bueno. Fue un fenómeno que los matemáticos conocen como de los *pequeños mundos*, que se articulan y finalmente hay decenas de miles de personas que reciben ese mensaje, pero no de cualquier forma, lo reciben de personas que conocen personalmente porque cada uno se lo envía a su agenda (Castells, 2012:49).

El resto es historia, la Asociación de Víctimas del Terrorismo convocó por internet a una movilización que congregó a cerca de un millón cuatrocientas mil personas. A pesar de que el partido conservador iba adelante en las preferencias, dos millones de jóvenes que no votaban ni por el partido socialista fueron a las urnas: “pero no por cambiar de opción política, sino como ellos dijeron para echar a los mentirosos” (Castells, 2012:49).

La convocatoria para apoyar al #YoSoy132 en las instalaciones del museo de Arte Moderno de París, también fue citada al estilo *flashmob* por becarios mexicanos de altas calificaciones, decididos a integrarse al movimiento por su carácter apolítico y apartidista. Los 30 jóvenes que participaron “sólo se conocían por sus apodos electrónicos. Intercambiaron breves saludos antes de su intervención en el museo y luego se juntaron en un café para conocerse mejor” (Mergier, 2012:57). La rapidez con que se ha expandido por el globo la indignación juvenil no puede entenderse sin el acceso a las redes sociales. Aunque algunos exageran y otros minimizan su papel: “Las razones son más profundas. Sociales, económicas, políticas. No virtuales. Si acaso, el papel de estas tecnologías ha versado en sustituir las reuniones asamblearias por la banda ancha” (Ruiz y Abril, 2011:50). Coincidimos con Rheingold:

Las multitudes inteligentes están formadas por personas capaces de actuar conjuntamente aunque no se conozcan. Los miembros de estos grupos cooperan de modos inconcebibles en otras épocas porque emplean sistemas informáticos y de telecomunicaciones muy nove-

dosos que les permiten conectarse con otros sistemas del entorno, así como con los teléfonos de otras personas (Rheingold, 2004:18).

#### PODER FÁCTICO DE LAS TELEVISORAS

Castells acierta al afirmar que todo poder es mediático, pues requiere de los medios para insertarse en la mente y las emociones de los ciudadanos. Autores como Russell y Foucault han destacado las posibilidades de la persuasión y la discusión grupal en el modelado de nuestros pensamientos y hábitos. Según Gramsci, la construcción de la hegemonía ocurre a partir de ideas que al internalizarse dan sentido y función a la sociedad.

Si la batalla del poder es una batalla que se juega en nuestras mentes, resulta que nuestras mentes viven inmersas en un entorno de comunicación de donde reciben las señales con las que se activan las emociones, se generan los sentimientos y se forman las decisiones [como las ideas políticas se transmiten al público a través de los medios, al lenguaje político no tienen otro recurso que adaptarse a ellos] Y en ese sentido toda la política es mediática. Lo que no existe en el espacio de la comunicación deja de existir, punto [...] Para ganar audiencia todo medio sesga su información, tanto para elevar su ganancia por publicidad como para incrementar su influencia política (Castells, 2012: 45).

Según Miller (2012:5), “las masas son el opio de la televisión” porque ahora los productores ya no sólo deben atraer espectadores sino que buscan fabricar audiencias. “También aspiran a ‘cierta vigilancia’ a través de ‘los cuerpos, las prácticas y tal vez las mentalidades’ de los espectadores cautivos”. Castells (2012:46) acierta al señalar que: “Lo más importante del sesgo en comunicación no es lo que dicen los medios sino lo que no dicen [...] cada día se decide qué es lo importante para publicar o no publicar, decir o no decir, con qué prioridad, tiempo, en qué lugar y con cuánta visibilidad”.

Televisa concentra el poder político de los medios en México, pues TV Azteca cubre una audiencia secundaria. El monopolio dominante goza de canonjías como “licitaciones a precio de ganga, control en los mercados de la televisión abierta, por cable y satelital, participación en jugosos mercados de la banda ancha y telefonía

móvil, y ihasta una telebancada de cerca de 20 legisladores! entre otras linduras” (Brambila, 2012:15-16). Como desempeña un papel fundamental en el control político de la ciudadanía, los gobernantes se ven sometidos cada vez más a sus intereses corporativos y sacrifican el erario público en aras de publicidad favorable. Lo cual dificulta la pluralidad política al ignorar o tergiversar las protestas de los disidentes (Hernández-López, 2012:10). Para Brambila, la concentración del mercado mediático ha llegado a tal punto, que el duopolio televisivo escapa de la regulación institucional. “Por tanto, para buena parte de la población resulta creíble que el duopolio televisivo [especialmente Televisa] impuso a un presidente” (Brambila, 2012:15).

#### EL INCIDENTE EN LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Cuando las encuestas de las televisoras favorecían al candidato presidencial del PRI, ocurrió un incidente que habría de detonar la emergencia del #YoSoy132. El 11 de mayo de 2012 se le programó una presentación en la Universidad Iberoamericana (Uia), institución jesuita donde se forma estudiantes con una filosofía humanista. El candidato justo “después de haber terminado su intervención, cuando ya todos los estudiantes se ponían de pie para retirarse, se dio vuelta y, sin que nadie lo esperara, tomó el micrófono y habló” (Navalón, 2012:41) para responder a un grupo pequeño que lo impugnaba. Patán (2012:82), en su artículo de *Letras libres*, considera que el candidato: “cometió el error de sincerarse”. Cuando se le cuestionó sobre su decisión de meter la fuerza pública en el pueblo de San Salvador Atenco en 2006, en sus días como gobernador del Estado de México, dijo con todas sus letras que no se arrepentía de haber usado la fuerza pública y que asumía el costo de su decisión”. Navalón (2012:41), en la *Rolling Stone*, recuerda sus palabras: “Tomé la decisión de emplear el uso de la fuerza pública para restablecer el orden y la paz [...] Reitero, fue una acción determinada, que asumo personalmente para restablecer el orden y la paz en el legítimo estado de derecho”. Fue entonces cuando la audiencia comenzó a corear: “Atenco no se olvida”. Segú este articulista los estudiantes no percibieron que tal intervención seguía: “la misma línea y el mismo tono que el

pronunciado después de Tlatelolco por el entonces presidente de México. No se dieron cuenta, tal vez porque nunca lo escucharon [...] lo importante es que si de algo se dieron cuenta es que lo que escucharon no les sonó bien” (Navalón, 2012:42), entonces el público estalló por sentirse ofendido. El incidente no hubiera pasado a mayores, pero Pedro Joaquín Codwell, presidente del PRI, echó leña al fuego en sus declaraciones a la televisión, donde “pidió que se investigara la procedencia de los gritos en contra del presidenciable” (Zavaleta, 2012:13). Arturo Escobar del Partido Verde Ecologista también “señaló que la reunión había sido ‘reventada’ por un grupo de ‘pseudoestudiantes’: ‘mayorcitos’ que no pertenecían a la Ibero, sino a grupos cercanos a Andrés Manuel López Obrador” (De Mauleón, 2012:38). Tanto Televisa como TV Azteca hicieron eco de las declaraciones y se descalificó a los universitarios, argumentado que eran “porros” infiltrados de otros partidos. Por su parte, Jorge Yazberth, dirigente juvenil del PRI, envió un mensaje intimidatorio a Paloma Arrazola, estudiante a quien atribuía la organización de la protesta: “Sí, sí, ya te encontramos a ti y a todos tus compañeros. Cuidado, no todo es libertad de expresión [...] Anonymous inhabilitó la página web y la cuenta de Facebook, de Yazberth” (De Mauleón, 2012:40). El incidente causó un torbellino polémico en las redes sociales que fue *trending topic* del día en Twitter.

Los estudiantes de la Iberoamericana respondieron con valor civil al acoso mediático:

Sabiéndose legión en la red, entendiendo su carácter horizontal y expansivo, los universitarios filman un video en el que exhiben sus credenciales de alumnos y desacreditan la versión de que no pertenecían a la Iberoamericana. Son 131 muchachos. La cifra se hace rápidamente identidad. #YoSoy132 se convierte en la marca de rebelión, de resistencia, y de indignación ante los intereses políticos de las televisoras (Mejía, 2012:41).

Goche atribuye la emergencia del movimiento universitario a:

Un grado profundo de crisis, un hartazgo generalizado hacia la clase política y hacia un duopolio televisivo que desinforma, un contexto electoral y una incómoda visita, confluyen. Juntos, detonan el Yo Soy 132, movimiento estudiantil que posteriormente se definiría como

apartidista, pacífico, de base estudiantil, plural, laico, de carácter social, político y humanista (Goche, 2012:32).

Tras los movimientos a escala global de los indignados y su primavera se encuentra la desilusión y desencanto de jóvenes para los que no hay esperanza bajo el neoliberalismo. Son el resultado de una compleja combinación de factores entre los que destaca la incertidumbre de una juventud que debe posponer y posponer su futuro.

### #YO SOY 132 Y LAS REDES SOCIALES

La respuesta en las redes sociales al video de los 131 estudiantes no se hizo esperar, una estudiante de Guadalajara, compartió el 14 de mayo con 136 de sus seguidores, el siguiente mensaje: Felicidades a los 131 alumnos de la Ibero, yo soy el 132. A las 23:19 horas otro cibernavegante propuso a sus prosélitos arrancar una discusión bajo la etiqueta de Twitter o hashtag: #yosoy132. “La blogsfera se volcó en manifestaciones de apoyo a los estudiantes: en sólo dos días se generaron 500 mil *twuits* de la marca #YoSoy132, que entre el 17 y 19 de mayo fue la más mencionada en el mundo” (De Mauleón, 2012:40). Algo parecido había ocurrido en la España del 2011 durante el plantón de los indignados en la plaza principal de Madrid: “Hay poca gente en el sol, pero las redes hierven. La etiqueta #spanishrevolution se convirtió en el tema del momento de Twitter. Pero no sólo en España: #spanishrevolution fue *trending topic* a nivel mundial” (Elola, 2011:4). El 18 de mayo estudiantes de las universidades Iberoamericana, La Salle, la Anáhuac, y el Tecnológico de Monterrey marcharon rumbo a Televisa-Santa Fe, disgustados por lo distorsionado de sus comentarios: “Aunque sólo caminaban unos cuantos, a través de Twitter se magnificaba el impacto de la manifestación. Millares de jóvenes daban cuenta de cada uno de los movimientos, cada una de las consignas coreadas por los jóvenes” (De Mauleón, 2012:41). El movimiento creció como una bola de nieve que se convirtió en avalancha, no ocurrió “la anticipada soledad ante las computadoras, sino su opuesto: la red que se realiza en la calle, en multitud, codo a codo, de la mano. Ahí se condensará su triunfo: tomar las calles como si fueran exten-

siones de la red digital, hacerse visibles con una irrupción, sentirse parte del futuro” (Mejía, 2012:43).

El 19 de mayo el Distrito Federal presenció una masiva manifestación por la transparencia electoral que *nadie había convocado*, pues se gestó entre discusiones de 140 caracteres, que se habían difundido en las redes sociales desde el día 11 del mismo mes (De Mauleón, 2012:37). Aunque los universitarios del #132 decidieron no asistir y se deslindaron de dicha marcha por desconocer los motivos de sus organizadores, “ya había algunas consignas que decían #YoSoy132” (Oropeza, 2012:3). Ese fue el comienzo de la avalancha de las movilizaciones universitarias que se desataron a lo largo y ancho de nuestro país en los últimos meses. En ellas convergieron los estudiantes de las universidades públicas con los de las privadas, entre sus logros se cuenta un cerco a Televisa y otro al Tribunal Federal Electoral. Así como la organización autónoma de un tercer debate entre tres de los candidatos presidenciales.

#### DEMOCRATIZACIÓN DE LOS MEDIOS

Diversos críticos coinciden en que el principal mérito del movimiento #YoSoy 132 ha sido denunciar el creciente poder político de los medios televisivos y apelar a su democratización como precondition para lograr cualquier cambio en nuestro país (Karan, 2012:34, Goche, 2012:33, Navalón, 2012:44, Igartúa, 2012:53). Los universitarios mexicanos hartos del engaño publicitario disfrazado de noticia, aspiran a una democratización social “y no sólo a candidatos mediáticos contruidos a golpes de *spots*, *marketing*, *reality* político y encuestas inamovibles (Villamil, 2012:9). Yanin González, una estudiante de la Universidad Anáhuac acierta en el comentario: “Los poderes fácticos surgen porque el Estado no funciona. Y el narcotráfico gobierna el país, no son sólo los medios los que dirigen al gobierno” (Igartúa, 2012:56).

Hoy en día la secular lucha entre el poder y los subordinados se desarrolla bajo el escenario de las telecomunicaciones. Así como la televisión se ha convertido en el nuevo poder fáctico que obnubila el imaginario popular y consolida el sistema. Las nuevas tecnologías como el móvil y las redes sociales en internet “potencializan el objetivo de los movimientos sociales, la contrahegemonía”

(Pareja, 2012:36). Alain Badiou, en su análisis de la emergente primavera de los pueblos, “cita un comentario de un rebelde egipcio que ejemplifica con precisión lo que sucede en México en este terreno: Antes yo miraba la televisión, ahora la televisión me mira a mí” (Hernández Navarro, 2012:21). Tom Hayden niega que los universitarios teman la restauración del partido único que padecieron sus padres: “Están enojados por el PRI cosmético y su imaginario. No es un accidente que hayan elegido atacar a los monopolios mediáticos. El mundo es ahora una herramienta de los medios y las tecnologías de la información” (Zavala, 2012:ix-x).

#### PROGRAMA DE LUCHA

Tras largas y complejas negociaciones, el movimiento #YoSoy132 levantó estas demandas en su programa de lucha:

1. Democratización y transformación de los medios de comunicación, información y difusión...
2. Cambio en el modelo educativo, científico y tecnológico. Buscaremos una educación verdaderamente laica, gratuita, científica, pluricultural, democrática, humanista, popular, crítica, reflexiva, de alto nivel académico y garantizada por el Estado en todos los niveles como obligación constitucional.
3. Cambio del modelo económico neoliberal...
4. Cambio en el modelo de seguridad nacional. Para la restauración de la paz...
5. Transformación política y vinculación con movimientos sociales. Para fomentar y fortalecer la democracia participativa en la toma de decisiones, la construcción de políticas públicas y el apoyo a los proyectos autónomos y autogestivos... Todo esto para la construcción de un poder popular y ciudadano que vigile a los órganos de gobierno e implemente desde la sociedad mecanismos para la solución de sus demandas...
6. Salud. Lucharemos por el pleno cumplimiento del derecho a la salud... Nos oponemos al esquema neoliberal de salud adoptado en las últimas décadas por el Estado mexicano y nos pronunciamos a favor de un enfoque multidimensional e interdisciplinario del sector salud (#YoSoy132a, 2012:6).

#### CONTRAINFORME

La asamblea de #YoSoy132 integró mesas de trabajo, con estudiantes de diversas disciplinas, para evaluar el último informe presidencial

de Calderón y convocó a la sociedad civil a un fraterno diálogo sobre la situación nacional. El primer tema incluido fue la democratización de los medios, bajo el entendido de que nuestros problemas difícilmente se podrán solucionar, sin contar con televisoras abiertas a la pluralidad de opiniones. En el documento denominado “Contrainforme” se evidenció que:

[...] copan la mayor parte de la audiencia y del mercado publicitario, por tanto, del presupuesto federal en el sector audiovisual: las señales de Televisa y TV Azteca llegan al 93.2% de los hogares mexicanos. Ambas empresas concentran y acaparan las concesiones de televisión, lo que quiere decir, que tienen un importante poder mediático, económico y político [en cambio la televisión y la radio pública están desatendidas] La relación que tienen los medios de comunicación, tanto electrónicos como impresos, con el poder político, es de clara complicidad: éstos dependen en gran medida del gasto en comunicación social que emana del gobierno federal y los gobiernos locales. Esta relación genera una distorsión en los contenidos que reportan los medios de comunicación, particularmente los impresos (#YoSoy132b, 2012:39-40).

En el documento también se critica la manipulación de la opinión pública por parte de la televisión privada: han transcurrido “Seis años en que han querido que veamos un México que sólo existe como versión oficial, seis años reproduciendo sus mentiras a través de los medios de comunicación” (#YoSoy132b, 2012:2). En el Contrainforme se negaron a aceptar ese “México que quiere dejarnos la clase política, y rechazamos las mentiras que quieren imponernos como realidad” (#YoSoy132b, 2012:4). También se denuncia la existencia de un marco jurídico discrecional que fomenta un *empoderamiento* desmesurado de los concesionarios de la televisión, lo que les ha permitido distorsionar la opinión pública y “gobernar sobre los poderes formalmente constituidos en nuestro país” (#YoSoy132b, 2012:9-10), constituyéndose como poderes fácticos. De ahí la urgencia de una regulación de los medios que posibilite su democratización.

[Reclaman] mecanismos que garanticen la competencia en los medios de comunicación, por medio de la apertura de nuevos actores económicos y/o sociales en la utilización del espectro radioeléctrico, a fin de evitar la concentración de los grandes concesionarios y aprovechar los avances tecnológicos [recuerdan también que los medios prestan un

servicio público, por emplear un bien que es propiedad de la nación. Además reclaman la socialización de los medios para] establecer un sistema de medios públicos, en el cual los ciudadanos gestionen, diseñen, produzcan y difundan los contenidos que se transmiten en los medios creados por ellos, que sean con fines de comunicación social (#YoSoy132b, 2012:9-10).

Destacan también la urgencia de crear un organismo defensor de los derechos de la audiencia que vigile la actuación de los medios de comunicación. Y de reestructurar las concesiones a los permisionarios de radio y televisión a partir de “organismos autónomos de composición ciudadana e integración democrática” (#YoSoy132b, 2012:9-10).

El documento plasma la experiencia que el movimiento 132 adquirió al transitar de las redes sociales *on line* al movimiento *off line* en las calles: una de las ventajas que resaltan es el uso de internet como una nueva herramienta para el activismo, principalmente de las organizaciones sociales, ciudadanos, medios de comunicación, políticos y activistas han aprovechado la interactividad e inmediatez del medio para hacer escuchar sus voces, incluso ejerciendo presión sobre los medios de comunicación tradicionales para obligarlos a abordar temas que de otro modo no cubrirían, pero el impacto del activismo digital está reducido de manera significativa a causa de la baja penetración del servicio (#YoSoy132b, 2012:25-26). Esta última línea recuerda las limitaciones que enfrentaron al transmitir por vía digital el Tercer Debate entre tres candidatos presidenciales, pues el servicio de YouTube administrado por Google se saturó. No podemos ignorar que #YoSoy132 cometió un error al no aceptar la transmisión en las televisoras comerciales, bajo el argumento de que concurrieron hasta el último momento.

En materia de propaganda electoral el documento critica la *spotización* de las campañas:

[...] que tuvo como resultado minimizar la deliberación bajo el sistema de asignación de tiempos del Estado a los partidos políticos, afectando en cierto nivel derechos fundamentales como el de la libertad de expresión en su dimensión colectiva. Los promocionales de 30 segundos impidieron elevar la calidad del debate, de las propuestas y las ideas de fondo (#YoSoy132b, 2012:31-32).

Dentro del Contrainforme destaca el tema de las radios comunitarias que operan con dificultades y sin recursos económicos en regiones étnicas y campesinas aisladas. La ausencia de un marco regulatorio específico las deja a merced de autoridades locales, “los reglamentos mediáticos y el trato de las emisoras de radio comunitarias limita la libertad de expresión en México, violando los compromisos del Estado en conformidad con el PIDCP y la Convención Americana” (#YoSoy132b, 2012:45).

Respecto a la violencia que sufren los periodistas en México debido el desempeño de sus tareas informativas se dice en el Contrainforme:

Estado que no puede garantizar la integridad física y moral de periodistas y comunicadores, así como el acceso y gestión de medios de comunicación por parte de la ciudadanía, no puede garantizar tampoco nuestro derecho a la información [el Contrainforme denuncia:] que en materia de políticas de comunicaciones en México hoy priva la corrupción, la simulación, la ilegalidad, la debilidad institucional y regulatoria, la concentración obscena de la riqueza en un ente empresarial; y donde sus políticas públicas de comunicación son contrarias a los intereses de los ciudadanos mexicanos (#YoSoy132b, 2012:55-56).

## EPÍLOGO

En respuesta el acoso mediático desatado en las televisoras contra los estudiantes de la Iberoamericana, se disparó la indignación juvenil acumulada tras décadas de embates neoliberales, que han despojado en especial a esta generación de oportunidades y esperanzas. La transmisión del video de los 131 se replicó como un rizoma expansivo, miles de cibernautas respondieron #YoSoy132, debatieron propuestas, construyeron consensos y convocaron a movilizaciones para transitar de la esfera digital al México concreto. Dicho acoso desnudó el papel central del duopolio televisivo en la manipulación de la opinión pública, que se ha constituido como un poder fáctico que domina al político y al estatal. Quedó claro que sin democratizar a los medios para abrirlos a la pluralidad de opiniones, no será posible reorientar a nuestro país a la resolución de las necesidades ciudadanas. La crítica estudiantil a la construcción

de una candidatura presidencial mediática, embizcó al movimiento en una lucha contra la imposición, pese a la convicción de que no lo podrían evitar, a decir de una de las voceras. En la convención de Atenco organizaciones civiles y populares heredaron su larga lista de agravios a un movimiento con vocación reformista, creando expectativas que rebasan sus posibilidades. #YoSoy132 tenía la respuesta a la mano desde su nacimiento: hay que regular el poder fáctico de las televisoras. La democratización de los medios es condición necesaria para reorientar nuestra economía al bienestar de la población y el desarrollo autónomo.

La amplia autogestión del movimiento que demanda la movilización permanente de miles de estudiantes se está desgastando, es necesario cristalizar los logros constituyendo una organización estudiantil que limite las jerarquías y favorezca la horizontalidad. Una federación universitaria de autonomías locales constituida en red y a través de la red. Conformada por consejos de delegados elegidos desde las aulas, que puedan ser revocados en todo momento. Una red que retome la defensa de las universidades como espacios autónomos de crítica racional del poder y camine con otras fuerzas populares hacia una nueva Constituyente.

#### BIBLIOGRAFÍA

- #YoSoy132a, "Convoca #YoSoy132 a la transformación de México", *La Jornada*, 28 de julio de 2012, p. 5.
- , *Contrainforme #YoSoy132 (archivo completo)*, México [www.yosoy132media.org] [<http://www.revista.unam.mx/vol.7/num6/art48/int48.htm>], fecha de consulta: 5 de septiembre de 2012.
- Aranda, José María (2000), "El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales", *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 21, año 7, enero-abril, pp. 225-250.
- Brambila, Antonio (2012), "¿Telepresidente?", *Zócalo. Comunicación-política-sociedad*, núm. 150, año XII, México, pp. 15-18.
- Castells, Manuel (2012), "El poder de las redes sociales", *Nexos*, núm. 417, septiembre, México, pp. 44-51.
- Chihu, Aquiles (2000), "La teoría de la acción colectiva en Alberto Melucci", *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, núm. 37, México, UAM-Xochimilco, pp. 79-92.

- De Mauleón, Héctor (2012), "De la red a las calles", *Nexos*, núm. 417, septiembre, pp. 35-42.
- Eola, Joseba (2011), "#spanishrevolution. Sol sacude al sistema", *El País*, 22 de mayo, pp. 2-5.
- Goche, Flor (2012), "Yo Soy 132. Movimiento del siglo XXI", *Contralínea*, núm. 301, año 11, 9-15 septiembre, pp. 30-39.
- Hardt, Michael y Negri, Antonio (2002), *Imperio*, Buenos Aires, Paidós.
- Hernández Navarro, Luis (2012), "#YoSoy132: cuando la realidad está en las calles", *La Jornada*, 24 de julio, p. 21.
- Hernández, López Julio (2012), *La Jornada*, "Astillero", 27 de julio, p. 10.
- Igartúa, Santiago (2012), "#YoSoy132: crece la bola de nieve...", *Proceso. Semanario de información y análisis*, núm. 1891, 2 de julio, México, pp. 52-56.
- Karan, Tanius (2012), "Redes sociales, encuestas y medios. La elección presidencial", *Variopinto*, núm. 1, año 1, julio, pp. 34-37.
- Mejía, Fabrizio (2012), "Una obscuridad iluminada", *Variopinto*, núm. 1, año 1, julio, p. 41.
- Meneses, Ana Lilia (2012), "Análisis coyuntural del movimiento #YoSoy132", México, UAM-Xochimilco, trabajo terminal en Sociología.
- Mergier, Anne Marie (2012), "Las aventuras de #YoSoy132 en París", *Proceso. Semanario de información y análisis*, núm. 1891, 2 de julio, México, p. 57.
- Miller, Toby (2012), "Las opciones de participar de la audiencia cuestionan la centralidad de los medios", *Semanario de la UAM*, 16 de julio, pp. 4-5.
- Molina, Juan Carlos (2000), "Juventud y tribus urbanas", *Última Década*, núm. 13, septiembre, Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas, pp. 121-140.
- Navalón, Antonio (2012), "Grandes esperanzas", *Rolling Stone*, núm. 111, agosto, pp. 41-44.
- Nivón, Eduardo (2001), "Los nuevos nuevos movimientos sociales. Ciudadanía y representación en el movimiento universitario", *Alteridades*, núm. 22, pp. 29-48.
- Oropeza, Ubaldo (2012), *Un verano caliente en México. La rebelión juvenil en México*, México, La izquierda socialista, pp. 2-10.
- Pareja, Norma (2012), "Comunicación política en la era del #YoSoy132", *Zócalo. Comunicación-política-sociedad*, núm. 149, año XII, julio, pp. 36-38.
- Patán, Julio (2012), "Reportaje", *Letras libres*, núm. 164, año XIV, agosto, pp. 82-87.
- Rheingold, Howard (2004), *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*, Barcelona, Gedisa.

- Romaní, Cristobal (2006), "Las multitudes inteligentes en la era digital", *Revista Digital Universitaria*, núm. 6, vol. 7, junio [http://www.revista.unam.mx/vol.7/num6/art48/int48.htm], fecha de consulta: 29 de septiembre de 2012.
- Ruiz, Jesús y Abril, Guillermo (2011), "Aires de Revolución", *El País Semanal*, núm. 1800, pp. 38-41.
- Spinoza, Baruch (1986) [1677], *Tratado político*, Madrid, Alianza Editorial.
- Touraine, Alan (1991), *Los movimientos sociales*, México, Editorial Almagesto.
- Villamil, Jenaro (2012), "Televisa y la 'primavera mexicana'", *Zócalo. Comunicación-política-sociedad*, núm. 148, año XII, junio, pp. 8-10.
- Virno, Paolo (2003), *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*, Madrid, Traficantes de Sueños. Mapas.
- (2003a), *Virtuosismo y revolución. La acción política en la era del desencanto*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- Winocour, Rosalía (2009), *Robinson Crusoe ya tiene celular*, México, UAM-Iztapalapa.
- Zavala, Oswaldo (2012), "Del 68 al 132", *Proceso. Semanario de información y análisis*, núm. 1862, julio, pp. viii-x.
- Zavaleta, José Antonio (2012), "Ciberactivismo: #YoSoy132", *Zócalo. Comunicación-política-sociedad*, núm. 148, año XII, julio, pp. 13-14.